

*Dos historias de vida y liderazgo*  
**Miropa Hernández y Elvira Madrid**



Miropa Hernández



Elvira Madrid



**Dos historias de vida y liderazgo:**  
**Miropa Hernández y Elvira Madrid**

**CENTRO DE ESTUDIOS  
Y ACCIÓN SOCIAL PANAMEÑO  
(CEASPA)**

**PROGRAMA PROMOCIÓN DE LA IGUALDAD  
DE OPORTUNIDADES EN PANAMÁ  
(PROIGUALDAD)**

Entrevistas realizadas durante los meses de marzo, agosto y septiembre de 2001, en las Comunidades de Chagres, Santa Rosa y El Jobo, de Costa Abajo de Colón y límites con Coclé.

El texto “**Dos historias de vida y liderazgo: Miropa Hernández y Elvira Madrid**”, está redactado a manera de narración, en base a las entrevistas realizadas a las lideresas.

Elaboración del texto y guías para la reflexión: Eyra Harbar y Alibel Pizarro H.  
Agradecemos la revisión y los aportes de: Marta Barral N.

Elaboración del texto “La Historia de MOMUCAC”: Hna. Emilia Vicente

Fotografías: Programa Género y Desarrollo del CEASPA.

Esta publicación se elaboró como parte del “Componente 23: Educación Integral para el Liderazgo de Mujeres Campesinas y el Desarrollo Sostenible” con el financiamiento del Programa Promoción de la Igualdad de Oportunidades en Panamá –PROIGUALDAD- (PAN/B7-3010/95/100). Unión Europea – República de Panamá.

Diseño de la edición: CEASPA  
Arte y Armada de textos: POLIGRAFICA S.A.  
Impresión: POLIGRAFICA S.A.

# Indice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<i>Para empezar: ¿Para qué este cuadernillo y por qué las historias de vida de Miropa Hernández y Elvira Madrid?.....</i>	<i>5</i>
<b>El liderazgo de las mujeres.....</b>	<b>7</b>
<b>Contexto.....</b>	<b>13</b>
<i>Vivir en Costa Abajo de Colón: Río Indio.....</i>	<i>13</i>
<b>Antecedentes.....</b>	<b>15</b>
<i>La Historia del Movimiento de Mujeres de la Costa Abajo de Colón (MOMUCAC).....</i>	<i>15</i>
<b>Historias de vida.....</b>	<b>19</b>
<i>La Historia de Miropa Hernández.....</i>	<i>19</i>
Guía de preguntas para la reflexión intercaladas en el texto	
 <i>La Historia de Elvira Madrid.....</i>	 <i>34</i>
Guía de preguntas para la reflexión intercaladas en el texto	
<b>Bibliografía.....</b>	<b>53</b>



# Para empezar: ¿Para qué este cuadernillo y por qué las historias de vida de Miropa Hernández y Elvira Madrid?

¡HOLA QUERIDAS COMPAÑERAS!, porque eso somos todas las que trabajamos en la promoción de los Derechos Humanos de las mujeres, y en la motivación y animación para el liderazgo y la organización de todas.

Este cuadernillo que tienen en sus manos, tiene varias finalidades u objetivos y todos son muy importantes para nosotras, esperamos que también para ustedes:

Queremos compartir con alegría, el privilegio de conocer a las amigas Miropa y Elvira, las conocimos en un área rural de la provincia de Colón. Son dos mujeres muy especiales, ya se darán cuenta. Ellas tienen 64 y 58 años de edad y desde el año 1973 empezaron a salir de sus ranchitos a trabajar en la “Promoción de la Mujer”.

Una de las cosas más importantes que hemos aprendido de ellas, es que una mujer rural, pobre y que creía “no saber nada”, sí sabe mucho y es la mejor maestra para otra mujer. El testimonio de su vida nos enseña y nos hacen sentir mucho más fuerte que lo que escuchamos en un seminario o leemos en un libro. Y ellas nos enseñan la importancia de los seminarios, del estudio y de la organización de las mujeres.

También queremos resaltar la importancia de dar a conocer la vida de mujeres que dieron los primeros pasos, los que pudieron dar en su momento, para que estemos hoy, haciendo y teniendo lo que tenemos. Recordar a nuestras abuelas, a las que fueron abriendo y haciendo caminos al andar. Sabemos que hay muchas otras por allí, algunas conocidas y otras que no conocemos. Empezamos con ellas, que hoy siguen andando y abriendo caminos. Y será tarea de todas: seguir resaltando a las demás, dándonos la palabra y los reconocimientos las

unas a las otras, para así darnos y a la vez exigir nuestro reconocimiento, valor y nuestros derechos como mujeres, como género.

Las invitamos pues, a disfrutar de las historias de vida de Elvira y Miropa, Encontrarán cuadritos con comentarios y preguntas dentro de la historia, para reflexionar cada una al leerlas y también para reflexionar en grupos, ya sea en reuniones, talleres o encuentros.

Programa Género y Desarrollo –CEASPA

# El liderazgo o Ser lideresa

El liderazgo es un conjunto de capacidades o saberes que nos permiten tomar iniciativas, es decir iniciar, empezar, motivar, liderar y facilitar procesos. Estas capacidades sirven para ver, escuchar y descubrir las necesidades propias y de un grupo de personas, con el fin de sensibilizarlas y motivarlas para la búsqueda de propuestas, respuestas y caminos que sean adecuados al grupo o colectivo.

Es muy importante que nosotras las mujeres desarrollemos liderazgos que ayuden a conducir procesos específicos, ya sea de algún grupo, asociación u organización y los rumbos o caminos de la comunidad y de la sociedad en general.

## *¿Dónde se desarrollan los liderazgos?*

Los liderazgos se pueden desarrollar en distintos y diversos ámbitos o lugares, entre ellos: la escuela, los grupos comunitarios (de salud, obras, acueducto, etc.), grupos de mujeres, cooperativas, grupos de iglesias, sindicatos, organizaciones no gubernamentales (llamadas ONGs), entre muchos otros, o de la llamada sociedad política, como lo son: los partidos políticos.

Una visión o idea más amplia sobre el liderazgo incluye la capacidad de guiar, convencer e incidir sobre la propia familia, ya sea la de origen (nuestro papá, mamá, hermanas y hermanos) o la que se construye en la edad adulta. También se habla del liderazgo que debe tener una persona sobre sí misma para lograr cumplir sus metas personales.

En este mismo sentido, el liderazgo no se limita a tener un cargo o puesto, o por estar inscrita en determinado grupo o asociación, sino que depende de características, cualidades y habilidades de la persona que le facilitan las relaciones con otras personas, y que provocan simpatía y respeto por sus ideas, actitudes y propuestas en esas otras personas.

### *¿Por qué es importante que las mujeres seamos lideresas?*

Es importante que las mujeres desarrollemos nuestros propios liderazgos, porque tradicionalmente se ha privilegiado el liderazgo masculino, es decir que se promueve en ellos esas habilidades y capacidades, y por lo tanto la mayoría de los líderes son hombres.

Las mujeres somos casi la mitad de la población. Nuestras experiencias y saberes son necesarios, y tenemos el derecho de participar, para ayudar a resolver los problemas y construir una mejor comunidad y sociedad para todos los hombres, las mujeres, niños y niñas, en fin, para todas las personas, en especial para nosotras que hemos sido y somos discriminadas de diversas formas en nuestras sociedades.

### *División entre “lo público” y “lo privado”*

La sociedad ha dividido los ámbitos, lugares o espacios de acción según el sexo. Se considera “normal” que los hombres ocupen y se desarrollen plenamente en el ámbito público: en la comunidad, en los grupos, en fin, en todas las organizaciones sociales y políticas. Mientras que las mujeres han sido relegadas principalmente al ámbito de lo privado, lo doméstico, es decir, de la casa y del hogar.

Por otra parte, nuestra participación en la Comunidad (que es parte del ámbito público) está marcada por las mismas actividades que hacemos en el hogar: cocinar, promover la salud, educar y cuidar a la niñez, atender y servir a las demás personas. Además, se piensa que los problemas que vivimos a causa de esa discriminación, son sólo de nosotras y no un problema de la sociedad, de lo que se considera “lo público”.

## *Los poderes para la vida y el “empoderamiento”*

Ejercer liderazgo implica tener algo de poder y muchas veces pensamos que el poder “es malo”, porque por lo general, los liderazgos masculinos tradicionales no han estado, ni están al servicio de la comunidad, de los y las demás.

El poder puede ser bueno, cuando se usa para tomar decisiones que tienen que ver con mejorar la vida de una misma, de las familias y de toda la comunidad.

**Em-poder-arse** significa ir creciendo como persona, para tomar decisiones, sentirme dueña de mi vida, tomar mis decisiones, tener metas para mí misma, como persona, no sólo para las y los demás, la familia, la juventud, la comunidad. Porque como dice el dicho popular, no podemos dar lo que no tenemos para nosotras.

También queremos construir nuevas formas de practicar el liderazgo, para que el poder se convierta en un poder para la vida, es decir, un poder que se utiliza para la creación de mejores oportunidades y mayor calidad de vida para todas las personas en forma integral, en cada uno de sus ámbitos y aspectos. Por lo tanto, su empoderamiento, es decir, el poder de cada persona para tomar sus propias decisiones sobre cada aspecto de la vida, tanto en lo personal como en lo social (empoderamiento personal), se genera no para dominar los grupos o a otras personas.

Una de las capacidades “más importantes (para ejercer liderazgos democráticos) es la sensibilidad a nivel de la inteligencia y los sentimientos para captar o ver las necesidades de las personas y de los grupos”. Esta es una habilidad que las mujeres hemos aprendido en el proceso de socialización, es decir, en nuestra crianza, puesto que se nos educa para atender las necesidades de las otras y los otros (hijos, hijas, esposos, madres, padres, etc.). Sin embargo, esta habilidad puede ser muy útil para desarrollar liderazgos democráticos, que realmente representen y resalten las necesidades y las aspiraciones de nosotras mismas, las de nuestro grupo y comunidad.

## *Tipos de liderazgo*

Las mujeres que estamos en la búsqueda de la equidad y luchando por una sociedad más justa y democrática, queremos liderazgos democráticos, lo que implica re-inventar nuevas formas de entender y practicar cómo ser líderes. Los liderazgos femeninos deben contribuir a la salud y al bienestar de la lideresa, puesto que los liderazgos tradicionales, tienden a desgastar, a cansar y en muchas ocasiones a enfermar a la persona quien lo ejerce o practica, puesto que se sobrecarga de tareas, responsabilidades y preocupaciones. Las mujeres estamos acostumbradas y educadas para pensar y preocuparnos por las demás personas, más que por nosotras. Es por ello que los nuevos liderazgos femeninos, para que tengan sentido y sean buenos para nosotras, deben contribuir a que nos ocupemos de cuidar la salud física, espiritual y mental, a la vez que lideramos, orientamos y apoyamos a otras mujeres; puesto que es muy difícil y contradictorio brindar apoyo y orientación positiva a otras personas cuando no se cuida del propio bienestar.

Es importante, no perder de vista, que nuestros liderazgos deben representarnos a nosotras y a las y los demás. Sin embargo, con mucha frecuencia, las mujeres terminamos defendiendo y representando sólo a los demás y dejando en segundo lugar nuestros propios problemas específicos como mujeres. Necesitamos tener presente: las necesidades prácticas (cotidianas y básicas) y los intereses estratégicos, que transforman a mediano y largo plazo, la situación y condición de las mujeres.

Deben ser liderazgos contruidos colectivamente, es decir, que se alimenten de la consulta permanente, de experiencias y saberes de otras personas y en particular, del grupo que que lideramos. Son liderazgos que se apoyan en el grupo o colectivo, lo que contribuye a que puedan representarlo adecuadamente.

También deben motivar, facilitar y enseñar a otras personas del grupo o colectivo, que poseen menos liderazgo y poder, para que vayan aprendiendo no sólo las herramientas y conocimientos prácticos para ejercer el liderazgo, sino también para la auto-realización personal y para su propia autonomía, es decir, que contribuya al empoderamiento de las demás personas de ese colectivo y, por lo tanto, al empoderamiento grupal.

## *La “sororidad”*

Esta es una palabra inventada por otras lideresas, viene de “sor” (que significa hermana en latín) y significa solidaridad y hermandad entre mujeres. Así como la palabra fraternidad, viene de “frater” (que significa hermano en latín).

Nuestros liderazgos deben contribuir a superar la enemistad que la sociedad ha enseñado a las mujeres, tomar conciencia de esa enemistad aprendida, examinar y profundizar qué ideas tenemos sobre ello, para transformarlas y aprender a valorar, reconocer y resaltar a las demás, como a nosotras mismas.



# Vivir en Costa Abajo de Colón: Río Indio

*La denominación Costa Abajo es una frase náutica desde la colonización española, que se refería al rumbo que tomaba la navegación al Oeste del Río Chagres, siguiendo la curvatura hacia el Sur que presenta la forma del istmo. La subregión comprende hoy los Distritos de Chagres y Donoso, cuya extensión de 1,260 kms<sup>2</sup> equivalente al 25.4 % de la provincia de Colón*

Carmen Miró y Agapito Peña

La lluvia es abundante y cae durante gran parte del año. En tiempo de lluvias, los ríos crecen en esta zona y con frecuencia hay inundaciones que provocan situaciones de difícil acceso. El tránsito en los caminos, la navegación en la zona costera, los fuertes vientos, son comunes en este periodo.

Hay varias comunidades asentadas a lo largo del Río Indio. Sus habitantes son pobladores desde hace varias generaciones, cuando esta zona aún era inexplorada. El transporte de personas y víveres se realiza desde la "boca" del río, en su desembocadura cerca de la Costa Caribe.

Esta región cuenta con los ríos más extensos, que nacen desde la Cordillera Central del país. Existen seis

cuencas hidrográficas, principalmente de los ríos Belén, Coclé del Norte, Indio y Miguel de la Borda.

Al norte de Costa Abajo se encuentra el Mar Caribe. El clima en esta región es tropical húmedo, por lo que es una zona abundante en lluvias y muy cerca de la Cordillera central de Panamá. Costa Abajo se extiende hasta el Río Belén, que divide las provincias de Colón y Colón y Veraguas al oeste.

Es una región de gran belleza. Cuenta en su entorno con una inmensa zona litoral que bordea el camino principal desde Colón, montañas y ríos que transitan habitantes de la Costa Abajo para llegar a sus casas y tierras.



(FOTOGRAFÍA DE BOCA DE RIO INDI0)

# La Historia de MOMUCAC

*Reseña histórica del Movimiento de Mujeres de la Costa Abajo de Colón (MOMUCAC), con motivo de la inauguración de la oficina de la MOMUMAC en Rio Indio, provincia de Colón, el 22 de febrero de 2001.*



Emilia Vicente  
Coordinadora de la Pastoral de la mujer  
en Costa Abajo, Provincia de Colón

## *Momucac tiene una bella historia que contar*

En toda familia humana, el hecho de poder construir su casa, su propio hogar, es todo un símbolo de proyecto de vida en crecimiento, un signo de responsabilidad, autonomía y libertad. En este momento, la presencia de todas ustedes aquí, en este lugar, para inaugurar este pequeño local, es también, todo un signo de vida, de responsabilidad, autonomía y libertad de la organización de mujeres MOMUCAC.

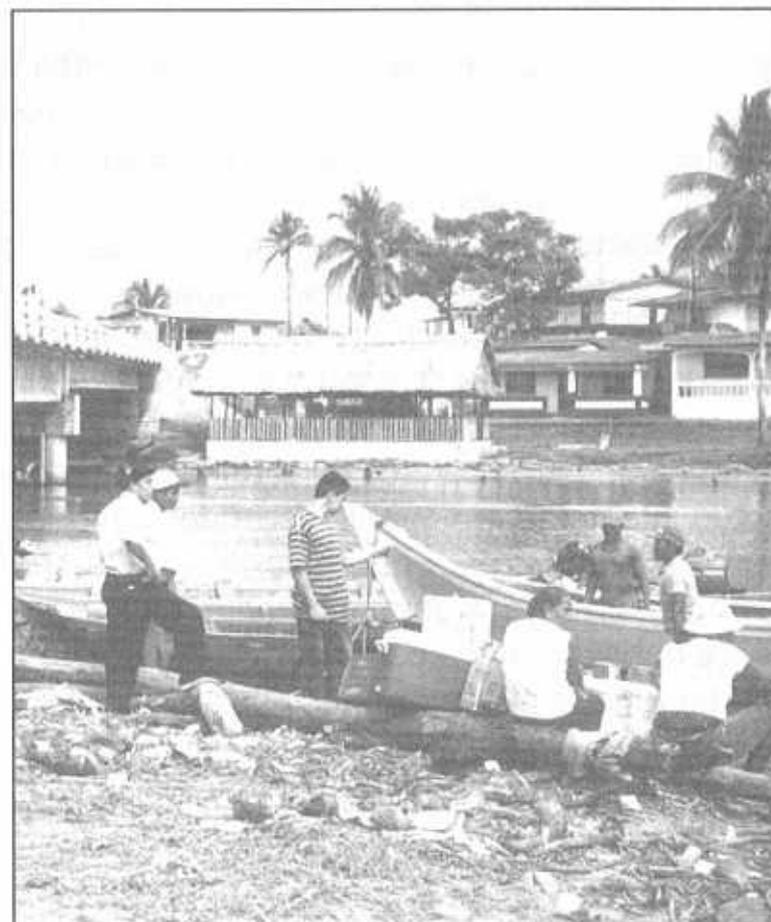
El artículo No.2 de sus estatutos dice así: "MOMUCAC, es una organización constituida por todos los extractos sociales y económicos, y nace de los grupos de mujeres organizadas de CEBs [comunidades eclesiales de base] desde el inicio de las mismas, cuya finalidad es la defensa de la vida y la lucha por la dignidad en la región". De este artículo subrayamos: "Nace de los grupos de mujeres, organizados, de las CEBs desde su inicio".

De la conciencia del atropello a la dignidad de la mujer nace la necesidad en nuestra iglesia, de promoverla y de acompañar, en relación de igualdad y solidaridad,

su caminar hacia la libertad y conquista de sus derechos; para poder asumir responsablemente su destino y ser sujeto positivo de su historia y de la de su pueblo. Esta mística y el plan inspirado en ella para lograr el objetivo son el fundamento de MOMUCAC, como organización, y de esta casa material. Sus pilares o columnas fundamentalmente tienen nombre y rostros concretos: son las mujeres y equipo misionero, que en la década del 75 al 85 empezaron a trabajar, no sin dificultad, por la causa de la mujer. Padres Misioneros Claretianos: Celestino, Morillo, Mateo y Nicolás, hermana Gloria y más de 200 hermanas campesinas, hermanas Elvira, Miropa, Teodolinda, Juliana y tantas otras. Ellas oyeron en la voz del equipo misionero el llamado del señor, que las invitaba a liberarse y ayudar a liberar a toda mujer que las pudiera necesitar. En el resto de la estructura del edificio humano de MOMUCAC, estamos todas y todos los demás: Están las comunidades con su apoyo incondicional (mujeres, hombres, niñas y niños).

Como estamos viendo, lo logrado hasta el momento del caminar de la organización de la mujer en la Costa Abajo, tiene detrás una historia muy bella. Una historia que se hace urgente rescatar. Una historia que es necesaria contar a todas las mujeres nuevas y enamorarlas para la organización, para que MOMUCAC tenga futuro y siga lanzándose resuelta a conquistar espacios que hagan más humana la vida en pro de la igualdad y de la justicia social.

Las Hermanas Reparadoras llegamos en el '82 a la Costa Abajo; pero fue en el '85 que comenzamos a llevar a cabo el plan, que el equipo misionero había elaborado para todas las comunidades de la Costa Abajo, en orden a la formación, organización, capacitación y dirección con el enfoque: "Mujeres creyentes, organizadas, a favor de la vida". Cuando comencé a dar seminarios por las comunidades, no fue difícil darme cuenta que en casi todas ellas ya había una semilla



bien plantada de organización y lucha por la vida digna, y huellas claras de un firme caminar. Recuerdo como me impactó en Los Uveros, el cuaderno de la memoria y cuentas del grupo de amas de casa. Ellas tenían una finca de café y en aquel cuaderno, entre otras cosas, constataba las latas que había cosechado, los ingresos de su venta, en qué lo invirtieron, etc. Yo quedé maravillada y le dije a la hermana María de los Reyes (que en paz descanse): “este cuaderno es un tesoro, guárdelo siempre”.

Así pues, en el '85, las Hermanas Reparadoras empezamos a trabajar intensamente el plan de promoción de la mujer, con plena dedicación a ello, dando seminarios de tres días en cada una de las comunidades, en los que de alguna manera participaba toda la comunidad. Se rescataron las antiguas promotoras de amas de casa y se crearon otras nuevas. Estas actividades las llevamos a cabo durante tres años; después comenzamos a dar seminarios de seguimiento en todos nuestros centros de formación. Todo ello como un intento de remover la tierra del campo de la mujer y de regarlo, para que reverdeciera la semilla (que en palabras de la hermana Elvira, en los últimos años, se había quedado como dormida, y era hora de despertar ante la nueva oportunidad).

Yo también me entusiasmaba cada día más y saqué fuerzas de donde no tenía para trabajar, duro, en la promoción de la mujer. Recuerdo que siempre llevaba mi vida cargada, y no me pesaba: en mi espalda

cargaba un saco por donde quiera que andaba, y en mi corazón cargaba alegría y amor a las comunidades, y un gran entusiasmo por la causa de la mujer, que me dura todavía.

En la respuesta, apertura y entusiasmo de los grupos organizados, descubrí que además de lo que estábamos trabajando, necesitaban desarrollar más capacidades y tener horizontes más amplios. Y fuimos saliendo no sólo de los ranchitos a la comunidad, sino de la comunidad a los centros, de los centros del área a la ciudad, todo esto viviendo muchos sacrificios y grandes aventuras por tierra y por mar, experiencias fuertes y lindas (como el viaje a Panamá, para asistir al primer Encuentro Nacional de la Mujer (1991), que difícilmente podemos olvidar). Las mujeres de Costa Abajo nunca hemos faltado a ningún Encuentro Nacional; allí sentimos que no estábamos solas en la lucha por la conquista de nuestros derechos para vivir en paz y libertad; allí nos sentimos solidarias, y experimentamos solidaridad de las compañeras del país de toda clase y condición social.

Las mujeres de Costa Abajo también participamos en el “Foro Mujer y Desarrollo” desde el '90, que hizo posible el proyecto MOMUCAC del Programa Promoción de Igualdad de Oportunidades en Panamá, como primer paso del Plan Nacional Mujer y Desarrollo, como resultado del esfuerzo realizado por el movimiento de mujeres en Panamá.

Por todo lo dicho anteriormente, a principios de la década de los '90 nos empezó a acompañar y a enriquecer la formación permanente de la mujer en toda el área, nuestra querida hermana Mariela Arce, de CEASPA; más tarde colaboró de lleno con las escuelas metodológicas, en las que también nos han acompañado con eficiencia y cariño las hermanas Aleyda Terán, Alibel Pizarro y otras compañeras del CEASPA. Dichas escuelas entran en el plan de formación de la Pastoral de la Mujer que desde el '85 veníamos coordinando las hermanas de Chagres. Consideramos que el aporte de CEASPA con las escuelas de capacitación, desde el principio fue distintivo para la consolidación de los sectores y organización de las directivas de sector, que más tarde serían la base y el motor de la organización. A la vez que esto se iba dando, se fue creando la red de mujeres bien dispuestas a luchar para tomar la vida en sus manos y a no soltar las riendas jamás. Estas mujeres están bien representadas en la directiva central del movimiento.

Siempre recuerdo con emoción el nacimiento de MOMUCAC en un encuentro muy accidentado en Chagres, pero que resultó extraordinario. Ya había llegado para el mismo un numeroso grupo de mujeres con muchas expectativas. La carretera estaba mal y las compañeras de CEASPA no pudieron llegar. Yo tuve que asumir la coordinación del mismo e improvisar los contenidos. Nos pusimos a evaluar el caminar de los sectores y a considerar la importancia de cons-

tituirnos en una organización reconocida, y los beneficios de tener personería jurídica. Hacía tiempo que se venía considerando esa idea. El grupo estaba maduro. Después de la motivación, Inés Sutherland tomó la palabra para aclarar algunas cuestiones y preguntar formalmente si en verdad creíamos que era el momento de construir la organización de mujeres de Costa Abajo. Todas las asistentes dijeron un sí firme, rotundo; dando lugar con ese "sí" al nacimiento de MOMUCAC.

Dos años más tarde, el 30 de Noviembre del '96, nos reunimos en Asamblea General representantes de todos los sectores de las zonas de la Costa, Río Indio y Río Miguel, en la iglesia de la comunidad de Río Indio, para dar a conocer los estatutos para su aprobación. Este documento fue aprobado oficialmente y así consta en el registro público, el 23 de abril de 1999. A lo largo de este proceso contamos con la asesoría y apoyo incondicional de la abogada de CEALP, compañera y amiga, Nidia Martínez .

Ahora, antes de terminar, permítanme decirles que la tarea no ha terminado. Siempre estamos en proceso de crecimiento y naciendo de nuevo por amor a la vida; por eso, nadie puede "tirar la toalla" por duro que hayamos luchado hasta este día; todas nos necesitamos, o mejor, la vida nos necesita. Nuevas generaciones cuentan con nosotras, y son muchas las mujeres que, hoy en día, aún viven silenciosas en su hogar y piden permiso para vivir, sin horizonte ni libertad. Por la vida digna: adelante mujer adulta, mujer joven, mujer niña,

porque tú eres generadora de esperanza, porque aunque pobres, todas somos dignas, estamos alerta, estamos vivas.

Hoy le pido a Dios:

*Que no se apague tu fe, como fuerza en tu vida,  
Mujer campesina,  
Que se respeten tus derechos,  
Que nadie robe tus sueños,  
Que nadie, ni nada, mate tu esperanza.  
Ni pongas sombras en tu vida.  
Que se respete tu dignidad,  
Que se confíe en ti como mujer.  
Que se cuente contigo como hermana,  
como madre, como compañera, como amiga.*



# Historia de Miropa Hernandez

*Miropa es una mujer que ha trabajado el campo desde niña. Tiene ahora 64 años y vive en Tres Hermanas. Cada vez que viaja, camina de dos a tres horas para llegar al Río Indio, tomar el cayuco y navegar unas tres o más horas para participar en las acciones a favor de las mujeres de la zona de Costa Abajo de Colón y los límites con Coclé. Cree firmemente que «hay que seguir los pasos que estamos dando»*



Yo nací en Uracillo corregimiento de Río Indio, distrito de Penonomé, Provincia de Coclé, en 1937. Me crié allí. Mi mamá era del corregimiento de Ciricito, distrito de Capira. Mi papá era del corregimiento de Río Indio, distrito de Penonomé, provincia de Coclé.

La vida en Uracillo no se nos hacía tan difícil, porque no había tanta complicación como hay ahora que hay muchas personas. Era poquita gente. Eran como unas diez familias. Nuestra casa era de penca<sup>1</sup>, cerca de madera, piso de suelo. Estaba bien. Las familias, a veces, mataban reses. Ahí no había hambre.

El transporte con Colón era bastante difícil. Las familias venían a remo, con cayuco, desde allá donde vivían. A remo para llegar a Boca de Río Indio a traer sus productos. No había motor. Vendían animales, todo lo traían así. Todo el intercambio se hacía en Río Indio.

Mi papá era una persona que le gustaba andar en movimiento. Hizo un contrato en el matadero de Colón. Criaba puercos o los compraba, y después los vendía,

<sup>1</sup> Penca: Material con que se construye el techo de algunas casas, constituida por palmas secas extendidas.

tenía su mercado fijo en Colón. Bajaba en bote y entonces viajaba en carro.

Mi papá sembraba yuca, frijol, también en el tiempo del desmonte cosechaba buenas cantidades de arroz, de maíz, ñame y otoi. Mi papá llegó a tener cincuenta reses. Era un hombre que hacía corrales para criar sus animales en cantidad, tenía vacas, puercos, gallinas y caballos.

En ese tiempo había más que cazar también. Mi papá se iba al monte y cazaba. Tenía un cañaveral. De ahí nos sustentaba, de un trapiche que él molía y sacaba miel. En ese cañaveral molía y vendía toda clase de cosas. Le pagaba a peones para hacerle ese trabajo. Hasta doce peones le ayudaban. No le iba mal, no nos iba mal a nosotros, porque él nos tenía la comida cuando quedamos huérfanos, él nos tenía todo.

## *Infancia y Adolescencia*

### *La familia*

Uracillo es una comunidad muy vieja. Mi papá nació allí. En ese tiempo las escuelas estaban distantes. De Uracillo mi papá estudió viajando a Las Marías y eso estaba lejos. Él nada más hizo hasta segundo grado, porque para él era muy complicado viajar hasta allá.

Mi mamá no llegó a estudiar. Ella murió de una enfermedad que le dicen “accidente” que le pega a uno de momento. Sufrió de un dolor de estómago y después del dolor le dio “accidente”. Murió de eso. Cuando murió tenía como dos meses de embarazo. Por eso dicen los maestros que no la pudieron salvar, estaba embarazada y tuvo un aborto.

Solamente éramos tres mujeres. Varones eran dos. Unos murieron chiquitos. La primera esposa que consiguió mi papá, se le murió. La segunda era mi mamá. Con la primera llegó a tener dos hijos, varón y mujer. Con mi mamá cinco. De la segunda esposa de mi papá soy la mayor.

Viví con mi mamá hasta los 12 años. La vida mía fue dura. Como yo era la más grande, para mí fue muy pesada. Cuando mi mamá murió, tuve que asumir la responsabilidad de madre criando a mi hermanito, que nada más tenía un año. Por eso fue que ni a la escuela pude ir al siguiente año, porque tenía que estar cuidando de él. La hermana que me sigue estaba de 10 años, el más chico estaba de 8, la otra estaba de 5 y él último que quedó de 1 año. Yo los atendí casi a todos.

Yo pilaba, cocinaba, le lavaba todo a mis hermanitos. Eran mis oficios de la casa, cuidarlos a todos, tenerles su ropa limpia. A mi papá también. Yo estaba solita. Le cuento a la gente que cuando mi papá salía a hacer negocios, nos dejaba donde una cuñada, esposa de

un primo hermano. Allí nos dejaba para no dejarnos solos.

## REFLEXIONEMOS

**La historia de Miropa es la historia de una niña, de una joven, de una mujer de las áreas rurales de Panamá.**

¿Nosotras como lideresas qué reflexiones y enseñanzas podemos sacar de las cosas vividas por mujeres como Miropa?

¿En qué se parece su vida y las cosas que le sucedieron a otras historias, a otras niñas y mujeres como nosotras?

¿Hemos conocido hechos como éstos en la vida de otras niñas y mujeres?

**La muerte de la madre de Miropa fue llamada “un accidente”.**

¿En qué condiciones viven hoy, las mujeres los embarazos en nuestras comunidades? ¿Existen Centros u otros servicios públicos de salud en nuestras comunidades? ¿De qué calidad?

¿Qué significado para ella, la muerte de su madre?  
¿Qué tipo de responsabilidades tuvo que asumir?

¿Estas responsabilidades le deben corresponder a una niña o a una persona adulta?. ¿Por qué?

¿Qué situaciones nos gustaría cambiar para nuestro presente y futuro?. ¿Como lideresas qué podemos hacer, qué pasos queremos dar?

## *El papá*

Mi papá perdió su familia, ni los conoció, lo crió una hermana. Mi mamá sí conoció a su familia.

Él era mayor que mi mamá. Cuando mi mamá se casó, tenía 14 años y mi papá ya tenía más de 40 años. Estaba bebida. Así le decía la gente, que él tenía una hija. Por eso decíamos que la tenía dominada así.

Mi papá era muy recto. Él era muy estricto con mi mamá. Hubo una vez que, hasta donde yo me acuerdo, él le pegó a mi mamá pero como ella era así, que ella no sabía nada de nada, permitió que mi papá le dijera lo que le quiso decir y ella se quedó allí, no le hizo más nada. Cuando ya nosotras estábamos grandecitas él trató de pegarnos, porque ya estábamos mocitas. Por suerte, tuvimos el valor de decirle “mire, papá, usted nos pega y nosotros nos vamos y vamos a

ver con quién usted se va a quedar. Que por eso sería que mi mamá también murió, porque usted la ultrajaba mucho”. Éramos dos, mi hermana que tenía 15 años y yo. Se quedó pensando, “es cierto lo que ustedes me dicen, por eso, sería que yo perdí a mi esposa” y no nos volvió a “ultrajar” más.

Los bailes estaban empezando a promoverse. Había un baile que nos llamaba la atención, la cumbia, que todavía se oye. Eso nos gustaba, pero nunca nos dejó ir. Nos decía “no piensen ustedes que yo no quiero que salgan, sino que no las quiero ver por allá como unas mujeres vagas, como unas mujeres que sus padres no las han sabido educar. Yo quiero que ustedes, mañana o pasado, busquen un compromiso y que ese esposo no las ultraje, porque ustedes no han sido mujeres de la calle. No quiero que salgan a divertirse, porque hay muchos problemas en las diversiones. Una mujer puede perder el mérito y luego es una mujer que no vale”.

Yo el típico no lo sé bailar. No salía. A él no le gustaba que sus hijas fueran a ninguna parte y como no teníamos madre, menos aún. Yo me ponía a pensar “¡que la tristeza más grande es no tener una mamá, ni nada”. Mi papá sí iba a los bailes. Mi papá tiene más de 40 años muerto. Desde entonces soy huérfana de mamá y de papá.

## *La mamá*

Cuando murió mi mamá, ella nada más tenía 30 años. Me acuerdo bien de ella. Era una madre que la apreciaba a una. Ella decía “si yo duro en la vida, a ti te voy a mandar a estudiar afuera de la comunidad para que tú te defiendas en el futuro”. No pude hacer eso. Mi mamá quería que yo siguiera estudiando. Las que llegaban a 6º grado, ya podían trabajar de maestras. ¡Qué va!, no se pudo lograr.

Mi mamá me aconsejaba: “hija, las mujeres pasamos trabajo. Tenemos que cuidarnos de los malos vicios, porque se acaba la honradez y la responsabilidad de una mujer”. Ella me aconsejaba así cuando yo estaba chica. Si entonces hubiera tenido a mi mamá siendo mayor, tal vez fuese como ella y otra cosa sería!

Ella no sabía leer ni nada. Cuando murió, apenas empezaba a aprender a escribir. Yo le decía “mamá, ¿ud. quiere aprender a hacer su nombre?”. Yo la ponía a escribir en un cuadernito. Cuando murió, ella acababa de aprender a escribir su nombre. Yo le enseñé. Estaba bien contenta. Yo le llevaba la mano, con esa mano dura, pesada, ya de último yo la ponía a hacer las letras despegadas. Pudo hacer su nombre. Ella murió y sabía hacer su nombre. Firmaba ya cualquier papel.

## *Mujeres de confianza*

La esposa de mi tío, Gerónima Sánchez, nos cuidaba, nos ayudaba, hasta para darnos, a veces, la comida. Ella nos decía “ustedes ya están mozas, ya están grandes. Si ustedes llegan a tener una relación con una persona, pueden quedar encinta y ya tienen el problema. Tienen que cuidarse. Pueden hablar con gente, con los varones, con amistades, pero menos “aquello”, porque puedes caer en una “tentación” y como tu papá es tan rígido...aprende a hacer todas tus cosas, eso es lo que tienes que defender”.

## *El desarrollo de las mujeres*

Mi papá me dice “ya tú vas para 14 años ahora mismo, no demoras a tener el desarrollo de las mujeres. Cuando usted se desarrolle, dígame, porque yo soy su papá, que le voy a decir qué puede hacer y qué no”. Yo también tenía miedo. Él era hombre y yo al decir eso quién sabe qué.

Estuve en dos ocasiones bastante enferma, me pegó fiebre casi un mes. “Yo no la refrescaba”, decimos nosotros. Estaba casi de 14 años. Casi tengo un problema muy grande, porque entonces me vino el desarrollo de la mujer. Tenía 14 años, ya para entrar en 15, con esa fiebre y a mí me vino el desarrollo. Me puso bastante mal. Me dio dos veces como un ataque o algo así.

Tuve problemas cuando me vi así. No le dije nada y me lavé en el río ocho días. Después sufrí bastante de nuevo. No sé qué sería, un aire o el miedo que yo agarré.

## *Intento por trabajar en Panamá*

Hice un intento de salir a buscar un trabajo en Panamá. Tenía 19 años. Pensé “voy a tener que ir a trabajar, porque la esperanza de mi papá yo no la tengo”. Mi papá se dio cuenta que un primo quería llevarme a Panamá para trabajar. Ese trabajo era en casa de familia. Mi papá le dijo que no tenía el permiso. Después no me dejó ir al pueblo, ni a nada. Al campo sí. Yo tuve la inquietud de salir. Si hubiera habido quien me llevara, lo hubiera hecho. Pero mi papá se dio cuenta.

No salí. Me pareció que si me iba, no habría quién le guardara la comida a mi papá, quién le limpiara la ropa y le aseara la casa. Él no sabía hacerlo.

## *La Iglesia*

Antes no había iglesia. Los sacerdotes iban de año en año. En los primeros tiempos no había ninguno. Todos iban a Penonomé. Después lograron hacer la iglesia, todos participaron. Cuando hicieron la iglesia yo estaba de 12 años, casi cuando mi mamá murió, hacía como un año habían terminado de hacer esa iglesia.

La Iglesia de Uracillo fue acabada de construir en el '48.

Cuando yo tenía 14 años, llevé a trabajar a dos primas hermanas casi de la edad mía. Éramos las ayudantas del primer sacerdote que llegó a Uracillo, Nicolás Alonso. Él nos conoció, nos tenía confianza. Le limpiábamos sus vestidos, la cocina, le ayudábamos a servir la mesa, la comida. Empezamos a tomar charlas de confesión para la confirmación. A mí me gustó la doctrina.

Mi papá participaba en la iglesia, ayudó a hacerla y era uno de los principales miembros, fue Presidente de la Junta Católica y Tesorero.

Mi mamá nos bautizó. No había iglesia en Uracillo cuando nacimos. Yo fui bautizada en Penonomé. La segunda hermana también. El cuarto y el quinto hijo fueron bautizados en la misma comunidad.

A veces nos ponemos a pensar que los sacerdotes de Colón fueron los que dieron los primeros pasos al llegar a nuestras comunidades, al llevar la doctrina cristiana, todo de la iglesia, el matrimonio, celebrar las fiestas patronales.

## REFLEXIONEMOS

**¿Nos recuerda esta historia y las cosas que le sucedieron a Miropa, la historia de otras niñas y mujeres como nosotras?**

¿Existe igualdad en los criterios, normas y valores morales con que se juzga a hombres y mujeres?. La "honradez" se mide con igualdad para mujeres y hombres?.

¿Tienen las niñas y los varones, las mismas oportunidades y derechos a la educación y a la recreación, en nuestras comunidades?.

¿Es importante que las niñas y mujeres nos eduquemos?. ¿Por qué?.

### **"El desarrollo de las mujeres"**

¿Cómo fue nuestra experiencia con el "desarrollo" o la llegada de la primera menstruación?.

¿Cómo queremos que sea para nuestras hijas y nietas?. ¿Qué podemos hacer lograrlo?.



## LA MUJER ADULTA

### *El novio*

Nosotros estábamos estudiando en la misma escuela. Somos de la misma edad, del año '37. Vivíamos en Uracillo, criados allí. Vinimos a tener amores, como dice la gente, cuando yo tenía 19 años.

A los 19 años, yo ni le prestaba atención. A los 20 fue que vine a hacerle caso, porque me aburría. Le digo a mi familia que estoy con ese señor por mi tío. Porque mi tío decía "ese muchacho se ha acercado a decirme a mí que no te quiere engañar, que él quiere un hogar

contigo, que no te va a tratar mal. ¿Por qué tú no lo quieres?". Él se lo dijo a mi tío. Yo me cuidaba, le huía apenas lo veía cerca. Cuando vio que yo no lo quería, le dijo a mi tío.

Yo le decía a mi tío "Yo veo que a él le gusta andar con la gente. Es un picaflor, aquí y allá. No vaya a ser que venga y me deje con una tentación y voy a pasar mala vida". Ahora le digo a mi marido, después de viejo, "debe dar gracias a mi tío que ande junto contigo". Y aún estamos juntos, todos mis 8 muchachos han sido con él. Tengo 43 años de estar con ese señor.

Al principio mi papá se puso muy bravo. Pero él llegó a hablarle y mi papá cambió la idea. No nos juntamos, sino que nos casamos por la iglesia. Mi tío y una cuñada mía fueron nuestros padrinos.

Hicimos matrimonio sin tener ningún hijo. Vivimos con mi papá (en su casa) hasta que "cerró los ojos". Mi papá nada más estuvo junto conmigo tres años, después que me casé.

### *La primera hija*

Al año de haberme casado tuve mi primera chiquilla. Yo estaba de 22 años. Primero una mujer. Se llama Evangelia, vive en Colón. Dos años después, vino otro hijo, el varón. Dos años después, vino otro varón. Tres años después, vino otra hija mujer y cinco años después

tuve un varón. Son ocho hijos vivos. Una se me murió. A todos los tuve en Uracillo, en mi casa. Yo no fui a un hospital. Ya la hija primera tiene 41 años.

Esa primera hija fue dolorosa. En el parto perdí el juicio, como en un sueño. Creían que me había muerto. La niña nació a las 5 de la mañana y yo vine a volver en mí casi a las 4 de la tarde. “Casi me voy”. Yo estaba como en un solazo muriéndome de sed. No valía que me dieran cántaros de agua para que yo me recuperara. Yo no me di cuenta cómo tuve esa niña. Me atendió mi hermana. Un compadre mío, que era parte-ro, también fue a verme a la casa.

### *La vida con el esposo y la hija*

Él fue un hombre muy machista. Yo no salía de la casa, sino acompañada con esos muchachos cuando tuvieron la edad de dos años. Mi compadre me animó a salir y me solté un poquito de mi esposo.

Para los últimos hijos, el hombre fue cambiando. Era más puntual. La gente le decía que yo no tenía necesidad de pasar esos páramos y él dándose lujo por allá solo. Tuve mis dos hijos solita, él no estaba en casa. Cuando llegó, yo había tenido los niños. Ese hombre no le decía a una para dónde iba. Tenía que vérmelas sola. Eran los vecinos quienes me apoyaban. Yo tenía una hermana y cuando me veía en esas cosas, yo la mandaba a buscar.

La casa donde vivíamos era la misma casa donde me había criado. Después la modificamos. Yo me fui de allá hace como 20 años. Me fui a donde estoy ahora en Tres Hermanas, porque tuve problemas con mi hermano, uno mayor que nosotros y que no era hijo de la mamá mía, sino de otra señora. Él me quitó todo lo que mi papá me dio. Yo tuve que coger rumbo para donde ahora estoy. Ya ese hermano está muerto. Ahora tuve la suerte de conseguir un pedazo de terreno. Tan siquiera algo tengo para trabajar.

Mi esposo trabajaba en la agricultura. Primero trabajó con mi papá y luego en un terreno que era de mi tío. Yo crié a los muchachos. Después yo misma también trabajaba la tierra.

### *Educación de las hijas e hijos*

Evangelia hizo su sexto grado. Casi todos ellos tienen un certificado de sexto grado. Dos terminaron las clases de sexto grado en Uracillo y los demás estudiaron en Tres Hermanas. Yo iba con ellos. Antes los maestros ponían condiciones, una tenía que ayudar en la cocina de la escuela, hacer cuotas para comprar azúcar...lo que fuera. Tuve que movilizarme para ir a las reuniones. A mi esposo no le gustaba ir. Por eso era que estábamos en pelea. Yo tenía que hacer todo, porque él me decía “tú respondes por tus hijos”. Él mientras trabajando. Logré así educar a mis muchachos.

## REFLEXIONEMOS

### “Tú respondes por tus hijos”

¿Las hijas e hijos son responsabilidad de una de las partes o deben ser responsabilidad de ambos: padre y madre equitativamente?.

### La triple jornada de las mujeres

En nuestra sociedad, ¿se reconoce y valora el trabajo diario de las mujeres rurales, en la casa, en la comunidad y en el campo? Esa jornada en la casa y en el campo, facilita o limita nuestra participación social en la comunidad? ¿Por qué?

¿Las hijas e hijos heredan la tierra en igualdad de derechos?

Estábamos en una celebración de la iglesia y nos dijo “señoras, me mandan los Padres José María Murillo y Luis Mateo para escoger a tres mujeres que vayan a tomar un Seminario de Amas de Casa”, que se le llamaba entonces. Esas mujeres debían bajar a Boca de Río Indio. Después ellos las recibirían para llevarlas al seminario.

Nos eligieron. Las otras mujeres eran Cecilia Sánchez y Hemeregilda Hernández. Yo le dije al Padre que no podría ir, porque tenía a mis niños chiquitos y no tenía quién me los cuidara. Todas dijimos lo mismo. Pero el padre no aceptó excusa. Nos dio tres meses. A las que teníamos marido, para convencerlos que se quedarán con los chiquillos y, a la que no lo tenía, para buscar una abuela que cuidara a su niña.

### *Pasaron los tres meses y llegó el mensaje...*

Yo me fui para la casa pensando que después de los tres meses se le habría olvidado. Pero ¡qué se le iba a olvidar!. Una tardecita llegó el mensaje. El seminario iba a ser en Santa Luisa, Pilón<sup>2</sup>. Fue el primer seminario que nosotras hicimos. Entonces estaba Monseñor Jesús Serrano.

El compadre Brígido nos dijo: “a las 7 de la mañana tengo que llevarlas a Boca de Río Indio. El padre viene

### LAS PRIMERAS CAPACITACIONES:

*Transformación personal y construcción de los espacios de mujeres*

### “Tres mujeres que vayan a tomar un Seminario de Amas de Casa”

Fue en el 1973, en Uracillo. Lo primero que me acuerdo es que llegó mi compadre Brígido a la comunidad.

<sup>2</sup> Implicaba bajar el Río Indio, llegar a la ciudad de Colón y luego tomar la carretera Transistmica.

a recibirlas”. ¡Ande a ve’ qué susto!. No dormí esa noche. Yo no conocía Colón. Vine a conocerlo en esos estudios. Tampoco había bajado Río Indio, sólo conocía Uracillo.

Mi esposo calladito. No me dijo nada, no quería quedarse con los niños. Dejé a los más grandecitos con la abuela, le pedí el favor que me los cuidara. Me llevé a los más chiquitos. Uno que todavía le daba senos y otro más grandecito que tenía dos añitos.

### *Anécdotas del primer seminario*

Esas son cosas históricas. A una, como mujer, le da vergüenza contar su vida. Esa vez vino una enfermera del hospital de Colón para darnos el seminario. Nos enseñó un dibujo del cuerpo de una mujer. Allí había un punto rojo donde una orinaba y el punto rojo ¡que yo no se qué!. Le preguntamos “¿qué era eso?”. Otra señora más viva dijo “que estas eran las partes de una”. La señora fue explicando dónde nacen los niños ¡y no sé qué!. Nosotras nos moríamos de la pena y del miedo.

En la noche, cuando fue hora de clausura, cayeron mujeres allí [desmayadas], porque les daba así como los nervios. Yo estaba pensando lo mismo. Yo digo “ay, Dios mío y Virgen Santísima, denme fuerza y algo de resistencia, porque aquí estas mujeres están cayendo en el suelo. Vamos a caer todas por aquí”. Por-

que de verdad no aguantábamos. En ese tiempo estaba Monseñor Jesús Serrano, él vino a darnos misa y a la graduación.

Esa fue mi historia... ¡muy triste!, para mí fue triste, como era mi primera vez, yo pensaba “este miedo no se me va a quitar”. Tuve que ponerme a rezar, pedirle a Dios, cada vez que salía, que me quitara ese miedo. Así lo he superado.

### *Los contenidos del primer seminario*

El padre Mateo decía que le dolía ver a las mujeres embarazadas trabajando y cargando con sus niños uno detrás del otro. Eso fue lo que motivó este seminario.

Fuimos a Portobelo para que conociéramos los pueblos que no habíamos caminado. Nos llevaron en carro. La carretera era toda de barro. Aprendimos bastante. Dimos testimonio de lo que habíamos visto.

Éramos 80 mujeres en Pilón. Veníamos de las distintas zonas y comunidades del distrito de Donoso, del lado de Coclé y de la Transístmica. Todas eran mujeres rurales.

Hablamos cosas importantes, de cómo cuidar a nuestros hijos. Nos hablaron de cómo preparar la comida para los niños. Hubo consejo sobre tener a nuestros niños muy seguido. Nos dijeron que teníamos que plani-